

Junto con el mencionado ensayo de Weaver, Vigo publicó un extenso artículo del poeta Haroldo de Campos sobre el grupo Noigandres, constituido en San Pablo en 1952 en coincidencia con el lanzamiento de una revista-libro de poemas.³⁷ En la portada reprodujo un poema de Augusto de Campos, hermano de Haroldo e integrante, junto con él y Décio Pignatari, del grupo paulista. En 1966 los tres poetas de Noigandres visitaron Buenos Aires para dar unas charlas en el Instituto Di Tella, centro indiscutible en esos años en la visibilidad y legitimación de las prácticas de la vanguardia experimental. En dicha ocasión conocieron a Vigo y a los poetas visuales de La Plata³⁸ y probablemente entonces surgió la propuesta de una colaboración en *Diagonal Cero*. Incluso cuando diversas manifestaciones de la nueva poesía se distanciaban críticamente de los planteos de la poesía concreta, la incorporación de Noigandres en la revista platense implicaba un significativo reconocimiento a un grupo que, en el escenario latinoamericano, constituía sin lugar a dudas, un referente para las nuevas exploraciones poéticas.³⁹

Un año después de la publicación sobre poesía concreta, el número 26 de *Diagonal Cero* anunciaba nuevas alianzas que se traducirán en la invención de nuevas derivas críticas en la poesía. La inclusión de un poema del brasileño Álvaro de Sá, que Vigo había tomado de su libro de artista *12 x 9*, de 1967, inauguraba los intercambios con el Movimiento Poema/Processo (del que Álvaro de Sá era uno de sus principales impulsores), cruciales en la activación de nuevas investigaciones en la poesía que, desde el énfasis en el proyecto y en la condición procesual del poema (planteamientos que entonces también formaban parte de las preocupaciones de Vigo y del resto de los poetas experimentales de La Plata), irán desbordando incipientemente el formato de la página y de la revista.⁴⁰

³⁷ DE CAMPOS 1967. El texto fue traducido del portugués por Vigo.

³⁸ Así lo refiere AGUILAR 2003: 422.

³⁹ En 1968 el crítico Jorge Romero Brest, director del Centro de Artes Visuales del Di Tella, encomendó a Haroldo de Campos la preparación de una “exposición internacional de poesía concreta”. No pudiendo ocuparse de la muestra, el brasileño sugirió a Vigo como la persona idónea en Argentina para organizarla. Con el nombre de *Expo/ Internacional de Novísima Poesía*, la muestra preparada por Vigo un año más tarde, con la colaboración y complicidad del resto de los poetas del Movimiento Diagonal Cero, sin embargo, desbordó en mucho el proyecto inicial, limitado a la poesía concreta.

⁴⁰ El ensayo de Vigo *De la poesía/proceso a la poesía para y/o a realizar* es ilustrativo de la importancia que tuvo, en la elaboración de sus propias reflexiones teóricas, el contacto con las ideas del Movimiento Poema/Processo. Vigo lo caracteriza como “uno de los movimientos más activistas y revulsivos de la poesía” y sitúa sus prácticas en el inicio de una serie de experimentos radicales de la nueva poesía que derivan en su conceptualización de una “poesía para y/o a realizar” (VIGO 1970). El Movimiento Poema/Processo había realizado su primera intervención pública en diciembre de 1967, con una doble exposición organizada por Wladimir Dias-Pino, Álvaro